



LOKIZ, la Sierra de los Carboneros

CARLOS GORRIA

Galdeano y tras él los murallones de la Sierra de Lokiz desde la carretera del propio Galdeano.

TENIAMOS pensado desde hace algún tiempo realizar la travesía integral de la Sierra de Lokiz, situada entre las provincias de Alava y Navarra, y fue en un apetecible día de verano cuando conseguimos culminar nuestro capricho.

Habíamos elegido el navarro pueblo de Galdeano, en el valle de Allín, como punto de partida de la excursión y como punto final el pueblo de Alda, en el valle de Arana, perteneciente a la provincia de Alava.

Nuestro objetivo era pasar por las dos singulares ermitas de San Cosme y Santiago, existentes en lo alto de la sierra, y ascender a las cuatro cimas características de la zona: Lokiz, Larrañeta, Arnaba (Otzamendi) y Cruz de Alda (1).

(1) En el Catálogo de Cimas de Euskal Herria a partir de 1990, el Arnaba figura solamente en Nafarroa y con el nombre de Otzamendi/Arnaba. El Cruz de Alda figura en Alava con el nombre de Alda (Cruz de). (N. de la R.)



Accésit del Concurso de artículos en castellano sobre «Montañas de Euskal Herria»



LA salida de Galdeano se hace por la parte alta del pueblo en dirección hacia los espectaculares paredones de esta sierra, tras haberse aprovisionado perfectamente de agua, ya que en verano la parte alta de esta sierra carece absolutamente de agua potable. El primer tramo discurre por una descuidada pista, siempre en dirección ascendente, que en 20 minutos se encuentra con el ancho camino con fuerte pendiente nos acerca hacia los paredones de roca, convirtiéndose más tarde en senda que mediante cómodos zig-zags y tras cruzar un hermoso hayedo nos sitúa en lo alto de la sierra.

Desde este punto giraremos hacia la izquierda y en pocos minutos se consigue localizar entre el hayedo la ermita de San Cosme, de planta rectangular y restaurada en 1980. A pocos metros por encima de la ermita se encuentra el buzón que determina la

cima de Lokiz de 1.114 metros de altitud, la cual carece de vistas debido a la vegetación que la rodea. Hasta aquí habrá transcurrido una hora y media de camino desde Galdeano.

Santiago

Desde San Cosme se ha de seguir una componente Sur para alcanzar la ermita de Santiago. Elegiremos siempre los caminos que discurran más cerca del abrupto borde de la sierra para no dar lugar a confusión. El itinerario pasa cerca del vértice geodésico de Sarzaleta, desde donde un cortafuegos nos conduce directamente a la ermita de Santiago en una hora desde San Cosme.

En esta ermita, que ha sido restaurada durante el invierno de 1989-90, y que está situada a la salida del barranco de la Nogaleira, por donde sube el camino de Ganuza, han tenido lugar desde hace muchos años las juntas mancomunales de los 25 pueblos beneficiarios de la Sierra de Lokiz, con motivo de aprovechar equitativamente sus recursos forestales y ganaderos. Una saetera en una de sus paredes nos recuerda que data de la Edad Media (siglo XIII).

Continuaremos el itinerario retrocediendo 10 minutos por el cortafuegos que lleva hasta la ermita para coger un amplio camino carretil orientado al Norte y que nos interna en la sierra entre el espino y el boj, que en ocasiones doblan nuestra altura y hacen imposible el caminar fuera de senda.

Tras alcanzar una primera bifurcación a la izquierda y más tarde otra a la derecha el camino nos conduce, tras haber dejado al Sur la famosa balsa de Cruz de Hierro, hasta los corrales de Vitoria en una hora desde Santiago.

Estas magníficas construcciones, de las cuales tan sólo queda una en buenas condiciones, demuestran la gran importancia que tuvo la ganadería en esta sierra hasta hace pocos años. Desgraciadamente la sequía que arrastramos durante estos últimos años empobrece cada vez más los pastos de Lokiz haciendo imposible la existencia de ganado durante el verano.

▲
La ermita de Santiago enseña unos antiguos contrafuertes sobre una pared y su medieval saetera en otra.

La pequeña ermita de San Cosme, que tiene un pequeño refugio adosado, se esconde entre el hayedo.



Larrañeta y Arnaba

Desde este punto una antigua calzada nos conduce, atravesando un hayedo, hasta el Raso de Viloria compuesto por extensos pastizales, amarillos en esta época del año, entre los que se encuentran varias balsas secas. Una pista atraviesa esta zona encontrándose al final del raso con el camino que comunica a Ullibarri (Valle de Lana) con Eulate (Ameskoa Alta). Aquí comienzan a aparecer las primeras hayas de las estribaciones del bosque de Arnaba.

A nuestra derecha queda la cima de Larrañeta, adornada por un bosque de pinos en su parte superior. Ascenderemos fácilmente a este monte tras cruzar una alambrada. Emplearemos una hora y cuarto desde los Corrales de Viloria en alcanzar esta cima de 1.115 metros de altitud, en la que no existe buzón montañoso y desde la que no se tiene oportunidad de avistar extensos paisajes.

Bajando de este monte volveremos a cruzar la anterior alambrada tomando la dirección de Arnaba, que aparece negro y alargado desde este punto.

Para ascender a Arnaba en un primer momento hay que dirigirse hacia los Corrales de Narkue cogiendo allí una pista que ladea a este monte por su lado izquierdo hasta situarse en una zona muy llana desde donde se alcanza sin ninguna dificultad su cima de 1.256 metros de altitud, punto culminante

Tan sólo queda una construcción utilizable entre los Corrales de Viloria.

de esta sierra. Este trayecto de una hora desde Larrañeta, cruza el importante bosque de frondosas de Arnaba, en el cual existen espléndidos ejemplares de haya. Este bosque ha sido hasta hace poco tiempo el medio de vida del colectivo de carboneros más importante de toda Euskalerría. Las carboneras se distinguen muy frecuentemente tanto en este bosque como en las inmediaciones de los pueblos situados a los pies de la sierra.

En esta cima, desde donde la panorámica sobre las montañas de Euskalerría y el sistema Ibérico es magnífica, existen un vértice geodésico y un buzón, ya deteriorado por el paso del tiempo y las duras condiciones climatológicas.

Cruz de Alda

Es al abandonar esta cima en dirección Oeste cuando cambiamos de provincia y pasamos de Navarra a Alava.

De nuevo nos acercaremos a los espectaculares paredones que adornan la cara Sur de esta sierra para caminar por terreno rocoso pero cómodo durante media hora hasta alcanzar una pista que en otra media hora nos conduce hasta el punto de confluencia de los caminos que desde Gastiain y Zuñiga van hasta Alda y Ullibarri-Arana. En este lugar se ven varias fincas labradas, pertenecientes al municipio de Orbiso, que poseen la peculiaridad de encontrarse a más de 1.000 metros de altitud.

Nuestro último objetivo, que es la cima de Cruz de Alda, queda ya a la vista. Su ascensión desde aquí resulta cómoda. El sendero

que sube de frente discurre entre terreno rocoso y de pastos. Se suceden durante 15 minutos las grandes hayas, las matas de espliego, las de tomillo y las de enebro, hasta que en su punto más alto se distingue el buzón que determina la cima de 1.126 metros de altitud.

Desde aquí la panorámica es amplia sobre la zona de Kanpezu, mientras que el valle de Arana no se divisa por las hayas y el boj que hay al otro lado de la cima.

Una vez visitados los puntos más significativos de la sierra tan sólo nos queda descender al pueblo de Alda situado en la vertiente Norte de Lokiz.

Continuando en la misma dirección que traíamos, en pocos minutos alcanzaremos un collado cruzado por una pista, la cual seguiremos hacia la izquierda. Nuevamente nos internaremos en el hayedo que cubre la cara Norte de esta sierra para no dejarlo hasta el mismo pueblo de Alda, al cual llegaremos en media hora desde Cruz de Alda.

Este pintoresco pueblo constituye la capital del valle de Arana, pues aun siendo el más pequeño de toda la zona alberga en él la Casa Consistorial del valle.

Después de la excursión podremos admirar la diferencia de paisaje entre el punto de partida de la travesía y el punto final. Mientras que Galdeano es una aldea rodeada del amarillo de sus campos de cereal, en el valle de Arana predomina el verde de sus campos de patata de siembra, que es una de las más apreciadas de la región.

Así queda realizada la travesía de una sierra tan espectacular y atractiva como poco conocida. ■



Fotos del autor.



La cima de Arnaba constituye una magnífica atalaya sobre las sierras de Euskalerra y sistema Ibérico.

BIBLIOGRAFIA

«Montañas del País Vasco». L.P. Peña Santiago.
 — Tomo 3: págs. 137-144; 145-152.
 — Tomo 6: págs. 188-192.
 — Tomo 7: págs. 51-56.
 «Navarra. De caminos, batallas y bandidos». L.P. Peña Santiago, págs. 65-88.

«La ruta de los Brujos». L.P. Peña Santiago, págs. 137-144.
 «Guía de Montes de Navarra». págs. 274-279.
 «Parajes Secretos del país Vasco». Miguel Angulo, págs. 186-189.
 «Mendiak». Tomo 2, págs. 314-317.
 «Montes de Euskalerra». Tomo 1, Eusebio Beas-koetxea, págs. 66-67.

